

EJE II FORMACIÓN CRISTIANA

TEMA 4 LA BIBLIA LECTIO DIVINA



Biblia es una palabra griega que se puede traducir como biblioteca; es decir se trata de un conjunto de libros, exactamente setenta y tres, de extensión, origen y contenidos diversos. La Biblia es el libro que conserva y transmite la revelación de Dios, el mensaje que Él desea comunicar a su pueblo. Fue escrita en hebreo, arameo y griego.

Estos setenta y tres libros de las Sagradas Escrituras o Biblia se encuentran divididos en dos grandes grupos: Antiguo Testamento (AT) y Nuevo Testamento (NT).

El Antiguo Testamento se refiere a la antigua alianza, que Dios hizo con los hombres, desde Abraham y luego con su pueblo a través de Moisés, en el Monte Sinaí y con los profetas.

El Nuevo Testamento se refiere a la nueva alianza que Dios hizo con los hombres a través de su Hijo Jesucristo. Nos narra la vida, misión de Jesús y sus discípulos, y del caminar de las primeras comunidades cristianas.

El Antiguo Testamento está conformado por 46 libros que los podemos dividir en cuatro grupos:

Pentateuco (5): Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio.

Históricos (16): Josué, Jueces, Rut, I Samuel, II Samuel, I Reyes, II Reyes, I Crónicas, II Crónicas, Esdras, Nehemías, Tobías, Judit, Ester, I Macabeos, II Macabeos.

Poéticos y Sapienciales (7): Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, El Cantar de los Cantares, Sabiduría, Eclesiástico.

Proféticos: Mayores y Menores.

Profetas Mayores (5): Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel y Baruc.

Profetas Menores (12): Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías, Malaquías.

El Nuevo Testamento está conformado por 27 libros que los podemos dividir en cinco grupos:

Evangelios: Son cuatro y hablan de la vida, misión, muerte y resurrección de Jesús. Siendo éstos: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Hechos de los Apóstoles: Es un libro que narra las experiencias de las primeras comunidades cristianas y la expansión del cristianismo.

Cartas Paulinas: Son doce, fueron escritas por el Apóstol Pablo. Son cartas para comunidades cristianas concretas. Siendo éstas: a los Romanos, I Corintios, II Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, I Tesalonicenses, II Tesalonicenses, I Timoteo, II Timoteo, Tito, Filemón.

Cartas Católicas: Son ocho, y se las denomina así porque fueron escritas para animar y aconsejar a todas las comunidades. Siendo éstas: Carta a los Hebreos, Epístola de Santiago, I de Pedro, II de Pedro, I de Juan, II de Juan, III de Juan, Judas.

Apocalipsis: Es un libro que busca fortalecer la esperanza del pueblo.

Debemos tener presente que la Palabra de Dios no es un libro cualquiera, que tiene por autor a cualquier persona, sino, que es nuestro libro sagrado que tiene como autor al mismo Dios, quien inspiró a sus escritores por medio del Espíritu Santo.

Todo vicentino debe leer la Biblia diariamente porque es la mejor manera de conocer la vida y obra de nuestro Señor Jesucristo. Además, es la forma como Dios se comunica con nosotros y la lectura diaria es el alimento para nuestra vida espiritual.

Si es la primera vez que se la va a leer, será necesario seguir estas indicaciones:

- a) Empezar con el Evangelio de San Lucas. En él se podrá conocer los rasgos más atrayentes de Jesús de Nazaret, nacido de la Virgen María.
- b) Continuar con el libro de los Hechos de los Apóstoles. Allí se podrá ver la hermosa actividad de la Iglesia naciente.
- c) Después recomendamos volver a los Evangelios. Primero Marcos, luego Mateo y finalmente Juan. Se puede intercalar la lectura de alguna Carta del Apóstol Pablo: por ejemplo, a los Corintios, los Tesalonicenses, etc.

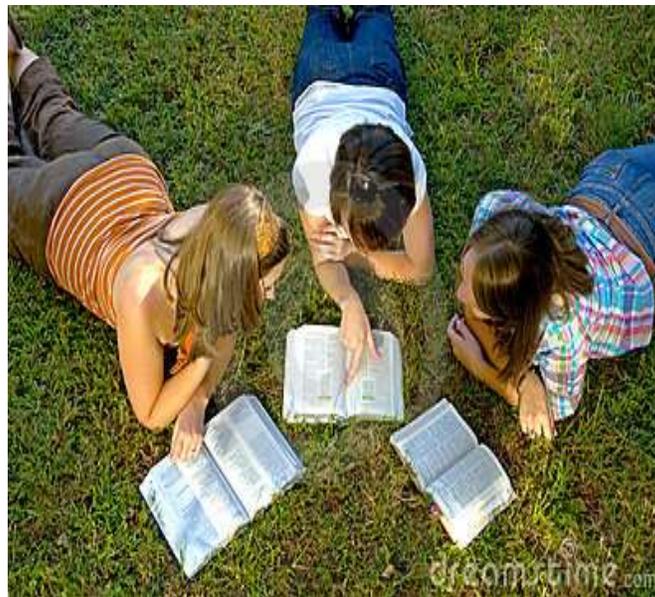
Otra forma, es tener un calendario litúrgico y hacer las lecturas que corresponden al día.

¿Cómo comenzar la lectura y meditación de la Biblia?

Después de haber leído la introducción de un libro, comenzar a leer el texto mismo. Es mejor no apresurarse a leer todo de una vez, solo un pasaje o un párrafo. Leer con atención y respeto, abriendo nuestro corazón a lo que Dios nos quiere expresar, finalmente subrayar los textos que han causado impacto.

En la primera lectura de un texto, conviene leer siempre las notas explicativas que se encuentran debajo del texto bíblico. Estas notas explicativas y los comentarios van a clarificar la comprensión de los más difíciles. Son explicaciones escritas por especialistas y hay que tratar de entenderlas y, normalmente, han de ser aceptadas con confianza. Muchas personas, por no leer atentamente las notas explicativas, quedan sin comprender un texto en su contexto propio, sin comprender los diversos estilos y doctrinas, y luego abandonan la lectura por aburrimiento.

Tratar de organizar nuestra vida de tal manera que ***todos los días encontremos un momento de 5 a 10 minutos para la Biblia***. Buscar un lugar tranquilo. Leer sistemáticamente, no saltando de una parte a otra, ni abriendo el libro al azar. Nunca leer la Biblia para satisfacer la curiosidad o solo para saber más, sino para indagar lo que Dios quiere decirnos. La Biblia es la Palabra de Dios, es la carta que Él envía a sus hijos, en Ella no encontraremos ciencia, sino sabiduría. No sintamos temor de subrayar y poner anotaciones en nuestra Biblia, debido a que no es un libro para guardar, sino para ser leído. Dice san Jerónimo: *«No debes retirarte al descanso nocturno sin haber llenado tu corazón con una pequeña parte de la Palabra de Dios»*.



LECTIO DIVINA

LECTIO DIVINA significa lectura divina o lectura orante, “Es leer la Palabra de Dios en oración y escuchar lo que Dios nos dice, para después hablar con Él y vivir lo que esa Palabra nos dijo”, tiene cinco pasos: Lectura, meditación, oración, contemplación y acción.

La Lectio Divina es la lectura creyente y orante de la Palabra de Dios, hecha a partir de la fe en Jesús que dice: “El Espíritu os recordará lo que yo os he enseñado y os introducirá en la verdad plena” (Jn 14,26; 16,13).

Antes de comenzar:

- Buscar un lugar donde se pueda tener soledad y silencio.
- Ubicarse en una postura cómoda.
- Serenarse interiormente, dejar preocupaciones de lado.
- Pedir a Dios que en este momento de oración que vamos a vivir, nos ayude a aprovecharlo al máximo, a escucharlo a Él, a vivirlo intensamente.

Ofrecer este momento de oración con la Palabra por nuestra santificación, por la conversión de los pecadores, por los que aún no lo conocen, por los misioneros de todo el mundo.

Buscar el texto que se va a leer.

1.- **Lectura:** ¿Qué dice?

- Leer atentamente el texto.
- Reconstruir en la mente lo que dice el texto. Si no se recuerda bien, volver a leer.
- Identificar los personajes. Descubrir por qué hacen y dicen lo que menciona el texto.
- Si no se entiende, busque ayuda y pregunte.
- Leer notas y referencias, ellas ayudarán a entender mejor.



2.- **Meditación:** ¿Qué me dice?

- Ponerse en presencia de Dios para escuchar lo que dice hoy.
- Descubrir qué quiere decir Dios con ese texto.
- Identificarse con algún personaje. En qué se parece nuestra vida a la de éste, ver sus actitudes y compararla con las nuestras.
- Pensar en nuestra vida, en qué se parece al hecho narrado.

- Tener en cuenta el contexto del entorno y del lector. Luego hacer silencio y dejar que Dios hable en nuestro interior. Tratar de no sacar nuestras conclusiones, sino dejar que sea Dios, quien hable.

3.- **Oración:** ¿Qué le digo a Dios?

- Hablemos con Dios con sencillez, lo que nace a partir del texto leído y meditado. Todo lo que se siente decirlo a Dios.
- Pedirle la virtud necesaria para enfrentar alguna situación de la vida sobre la que hizo reflexionar el texto.
- Agradecerle, alabarle por lo que se descubre en Él.
- Conversión de vida, según nos haya inspirado el texto, hacer algo concreto.
- Poner en sus manos alguna situación difícil y que no está a nuestro alcance cambiar.
- Pedir por los que no conocen a Cristo y por los misioneros del mundo entero.
- Volver a hacer silencio para escuchar lo que Dios nos quiere decir.



4.- **Contemplación:** Estar con Dios.

- Dejar que nuestro corazón se aquiete, acallar las palabras y simplemente permitirnos estar con Dios.
- En el silencio sentir la paz de estar con Dios, sentir que lo amamos, que tenemos confianza en Él.
- Encontrarnos con Dios afectivamente y disfrutar ese momento.
- Hacer propias las palabras de San Pablo: "Ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí" (Gal. 2,20)



5.- **Acción:** Mi vida continúa.

- Volver a la realidad, a nuestra vida, al contexto y analizar: qué cambio o acción concreta nos pide Dios.
- Comenzar por dar testimonio.
- Asumir un compromiso concreto, comunicárselo a Dios.



EJERCICIO PRÁCTICO

Vamos a practicar lo aprendido sobre el estudio de la Biblia.

Aplicando los pasos de la Lectio Divina al texto de **Mt 6,25-34**.

1. ¿Qué dice el texto? (Lectura) (hacer un breve resumen de él).

2. ¿Qué nos dice el texto? (Meditación)

3. ¿Qué tenemos para decirle a Dios a través del texto? (Oración)

4. ¿Cuál es nuestro compromiso para hoy o para la vida? (acción)
